

CIELO Y PIEL. ARTEMISA Y APOLO.

Pedro Tauzy

Cada una es María,
y cada María es una y es tres.

Lo *uni-trínico* del ser se repite en tu piel
para que el espejo te recuerde, cada vez,
que sos una y sos tres.

En el dorso, la Luna.
Esa luz desocultada *en* la sombra.

¿Cómo es que el desocultado Sol se oculta a sí mismo
a través del resplandor desocultante de su propia luz?
¿Y dónde está ese Sol declinado y oculto
que desde la ocultación le dona su luz a la Luna?

El Sol, la Luna y la ocultación son uno
y ya no son tres.